

Diseño e ilustraciones por
Sofía Farfán

La identidad reflejada en el tiempo

Alma Brutau

Resumen

Una reflexión contada a manera de ensayo personal, en la cual se aborda la cuestión del flujo del tiempo, manifestada en los cuerpos plásticos como cambio. El arte y la creación humana, permiten exteriorizar los pensamientos íntimos, dejando visualizar, a través del tiempo, la identidad de un individuo o cuerpo. La unidad que compone la identidad, está conformada a la vez de diferentes detalles que la contienen, como el contexto, que funciona como un conjunto indivisible con sus diferentes subconjuntos; en la siguiente reflexión se tratarán observaciones y conclusiones de estos aspectos de la identidad, para comprender su forma y no confundirla con el estereotipo.

Palabras clave

Identidad, memoria, tiempo, cambio.

Abstract

A reflection told as a personal essay, in which the question of the flow of time is addressed, manifested in plastic bodies as change. Art and human creation allow us to externalize our intimate thoughts, letting us visualize the identity of an individual or body over time. The unit that makes up the identity is conformed at the same time by different details that contain it, such as the context, which functions as an indivisible set, with its different subsets. In the following reflection, observations and conclusions of these aspects of identity will be dealt with, in order to understand its form and do not confuse it with the stereotype.

Key words

Identity, memory, time, change.



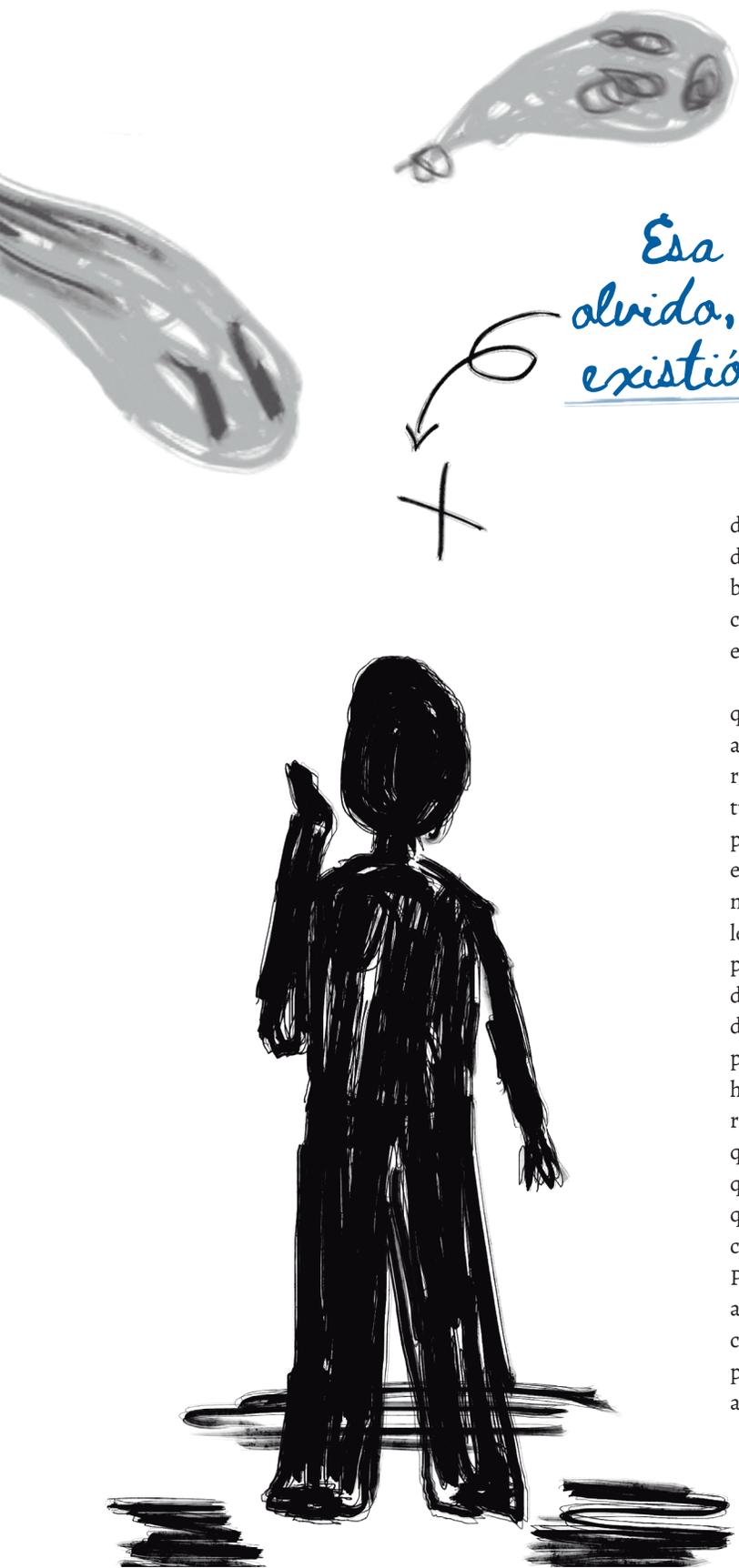
La confianza que genera lo conocido porque es cercano -pues lo conocido también puede generar desconfianza- es lo que nos deja creer en algo. Juzgamos como real una buena actuación o como poco real un llanto fingido. Si la realidad es para cada quien y puede crearse, significa o da prueba que es maleable. La realidad se moldea.

¿Qué es lo real?

Al despertar, estamos dentro de una cabeza; el cuerpo captura los sentidos comunicándose con el exterior: el entorno en el que aparecemos envueltos al despertar. Ese entorno, a medida que nos desplazamos con nuestro cuerpo, se mueve y va cambiando, como en un plano cartesiano, el espacio está allí y es el cuerpo, el punto que se desplaza, describiendo una ruta que aparece gráficamente con una fórmula; esos sentidos que son capturados por el cuerpo, son codificados y enviados a la cabeza. Allí se archivan a partir de lo que previamente se ha percibido, las nuevas experiencias se comparan con las pasadas y según si se parecen, se asociará a un mismo conocimiento.

Entonces, cada experiencia que se va construyendo se basa en lo que ya conocemos, así, no tenemos que hacer desde cero la indagación sobre qué son las cosas que se nos vuelven cotidiano. Ya sea por costumbre o por facilidad, hay elementos que sabemos lo que son sin tener que pensar sobre lo que son, sino que se van usando como el cepillo de dientes... confiamos en que sabemos lo que son.

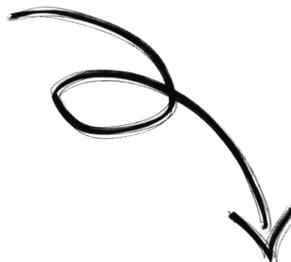
Las nuevas experiencias se comparan con las pasadas y según si se parecen, se asociará a un mismo conocimiento.



Ésa vivencia que se escapa al olvido, no por no recordarla, no existió, ni dejó de ser percibida

Podríamos entrar en un estado de escepticismo y dejar de confiar en aquello que conocemos y reconocemos, pero dejaríamos de vivir fluidamente y nos demoraríamos descubriendo como nuevo cada elemento que aparece en el espacio; curiosamente, aún si eso pasara, estaríamos confiando en la única cosa que podemos garantizar ¿Qué sería?

He aquí mi teoría: confiamos, cada quien, en la belleza, que para mí, es la belleza del tiempo; esa belleza hace que algo o alguien parezca real. Sino hay continuidad o no corresponde a lo que hace parte de un proceso, se descontextualiza y se vuelve algo que parece falso. Hablo de parecer porque no podemos saber, además, si una persona se opera el busto y se hace una cirugía plástica para aumentar su tamaño, esta persona efectivamente tendrá senos, serán reales, aunque no hacen parte del proceso de crecimiento corporal de aquella persona, por ende está descontextualizado de ese hecho biológico y aunque hay un tiempo, hace parte de la maquinaria humana con su tecnología. Hay un proceso porque sus senos no aparecieron un día de la nada, sino que hubo una consulta, una clínica, un quirófano, una recuperación, etcétera. Entonces podríamos juzgar como falso algo que es real -porque efectivamente es y existe-, eso nos indica que hay una interpretación con la que el ser humano siente que algo es más real que otras cosas, en esa medida, lo único de lo que tenemos constancia que es real, es nuestra vida. Pienso en alguien que haya sufrido años en coma, no podría asegurarse sobre su existencia propia como un producto de continuidad; alguien que tenga falta de memoria tampoco puede asegurarse de que ha existido, yo no estoy segura si algún día dejaré de tener certeza de mi existencia e incluso



*construimos una identidad
a lo largo de nuestra vida,
nosotros, cada uno con un
cuerpo y una historia que
la acompaña*

desde ya, me ha pasado que siento como si toda mi vida fuera un registro del que me doy cuenta revisándolo. Esa vivencia que se escapa al olvido, no por no recordarla, no existió, ni dejó de ser percibida: se habrá sedimentado con el resto de experiencias que pierden su forma individual, para convertirse en una masa, que es la que construye lo que ya soy. Así he resuelto no preocuparme por la información sino por la sensación, ya que no puedo poseerla, sólo queda vivir. Hay pensamientos o reflexiones que no quedan escritos ni guardados, pero para llegar a ellos hubo un proceso y la esencia en sí, puede mantenerse. El dilema es aprender a soltar nuestra propia vida antes que se acabe.

La belleza del tiempo radica en el efecto de consecuencia, podríamos llamarle entropía. Todo lo que ocurre en el tiempo, ya fue, no hay borrador, el pasado no se rebobina, ni lo hará, a menos que lo hiciera en forma de loop si llegase a un final, aunque eso supondría que no sería infinito, pero ese es otro tema, así que volveré a la idea central, ¿qué nos garantiza que seguimos siendo nosotros mismos? y ¿cómo confiamos en lo real?

Con Black Mirror, la serie de Netflix, se puede torturar la imaginación al ver cómo se ha creado una tecnología que permite copiar la conciencia de alguien, artificialmente y esa existencia,

convencida que es la persona, se ve resignada a quedar encerrada en un espacio virtual. Otro aspecto a considerar, es la manipulación mental directa o disimulada, pero la debilidad o fortaleza mental de un individuo, son características de la personalidad que le permitirán o no, disuadir la influencia y defender su identidad hasta la muerte. Dejando este caso de lado, construimos una identidad a lo largo de nuestra vida, nosotros, cada uno con un cuerpo y una historia que lo acompaña, es el resultado y materialización de esa identidad ¿Podrá verse la identidad cómo se ven las cosas? Yo veo representada la identidad en la imagen, pienso por ejemplo, en los escudos o en los símbolos patrios, representan una identidad. Cuando algo no tiene representación con una imagen, cuesta categorizarlo e identificarlo, incluso existen categorías para quienes no se identifican con lo previamente existente, como lo queer, que quiere decir lo raro. Si hay una forma para lo que se sale de la norma, se puede volver al estereotipo, lo que me parece peligroso, pues el estereotipo quiere suplantar la identidad para volverla en un patrón que termina condicionando el comportamiento, a veces justificándolo.



La primera imagen que representa la identidad es el nombre, nombrar y responder por el nombre indica más qué familiaridad, una correspondencia que permite apropiarse e identificarse con esa imagen. Le pertenecemos a un nombre y lo controlamos con nuestras acciones, incluyéndolo en anécdotas, situaciones, controversias, lo que sea... no sabemos cuándo nos nombraran, menos las veces que lo hacen con terceros; podemos vernos implicados en ficciones o mentiras por exageración o por venganza, incluso al morir pueden seguir usando nuestro nombre, para atribuirle gloria o repudio; sea como sea, no podemos controlar cuándo ni de la boca de quién va a ser pronunciado nuestro nombre, sin embargo, mientras hagamos lo que creemos de corazón, seguiremos siendo fieles a nosotros mismos.

Si existe un todo completo, es tan absoluto que no puede abarcarse. En ese todo está lo micro y lo macroscópico, los vacíos, los llenos, los átomos y las galaxias, el pensamiento, la vida, la muerte, todo. Incluyendo lo metafísico y lo material, por ende también lo desconocido para el ser humano. Existe un todo completo absoluto que no puede abarcarse todo, como parte nosotros de ese todo, sólo podemos pretender alcanzar el detalle, una fracción del todo para conocer el todo. El detalle lo he definido precisamente, como: un fragmento que contiene en sí mismo la esencia del todo al que pertenece. Si quisiéramos aprender todo, en vano perderíamos el esfuerzo puesto que es imposible, pero si

Existe un todo completa absoluta que no puede abarcarse todo, [...], sólo podemos pretender alcanzar el detalle

nos concentramos en un detalle, podemos descubrir aspectos de ese detalle que nos hablen del ambiente o de la condición en que se encuentra. Entrar al detalle es realmente complejo por lo que se simplifica a la esencia, es interminable porque cada vez que se acerca al detalle, se encuentran nuevos elementos. Hay que saber buscar. Sólo podemos pretender abarcar el detalle y sólo no significa que sea tarea fácil sino que no se puede hacer más que intentar abarcar el detalle, si se abarca el detalle, se logra conocer el todo, pudiendo manejar con propiedad un tema. El detalle es una muestra de lo real, para conocerme puedo abarcar lo que soy desde el detalle.

Realizo un dibujo diario que me ha permitido desarrollar una hipótesis: la identidad se puede reflejar en el diario, pues en el diario se contienen los registros en primera persona de las vivencias de un individuo, ese registro debe ser honesto, es decir, no debe censurarse, para poder afirmar que contiene la esencia del individuo y sea fiel a su mente en ese momento, sea fiel a su identidad. Cuando se encasilla en una etiqueta a alguien, por cierta condición que aparentemente se repite en un cuerpo, se le está negando la posibilidad de desarrollar su identidad, para copiar un estereotipo. Hay artistas que no distinguen entre su vida personal y su arte, en estos casos, el diario debe ser entendido ampliamente, no debe ser limitado al objeto, libro o cuaderno, que contiene escrito los pensamientos y vivencias propias de la intimidad. El contenido es el que hará de un diario, íntimo. El registro, no importa el formato ni el soporte, es lo que nos deja apreciar el paso del tiempo.

Hoy en día podemos representarnos con la facilidad de tap y con la rapidez de un parpadeo, o así lo creería uno con las selfies. Sí bien, las selfies son un mecanismo para retratar nuestro rostro, ¿qué tanto puede decir de nosotros y de nuestra propia identidad una auto-representación de este tipo por sí sola? Yo digo que somos mucho más, somos, por ejemplo, tiempo. Y hablando de tiempo, dónde queda éste registrado a la hora de representarnos a nosotros mismos. Me atrevo a responder que en un artefacto como el diario, por más sencillo que parezca, se recopila y acumula tiempo. El diario resulta más complejo e intrigante de lo que a simple vista aparenta.

El cambio es parte de nuestra formación como materia en el tiempo, así que es necesario incluirlo como parte de lo que nos constituye, al contar el diario con tiempo, puede quedar registrado en éste el cambio.



¿Podrá verse la identidad cómo se ven las cosas?

En sí, nuestro cuerpo, es una materialización de la identidad a la que pertenecemos, en nuestro cuerpo se visualiza y representa el ADN, la cultura, el pasado... Sin embargo, el futuro está abierto a posibilidades, se va trazando el camino a medida que pasa el tiempo. Las decisiones nos ubican en un presente y para tomarlas debemos confiar en la intuición, no basarnos en un algoritmo o en una fórmula que las resuelva.

Encontrar lo que somos es darle forma a nuestra identidad, no debe ser una camisa de fuerza, somos y después nos definiremos.

